

dos los invito a que continuemos trabajando, puesta la mirada en el futuro de la Patria. He dicho.

Dr. Andrés Vesalio Guzmán Calleja

Conferencia dictada el 20 de Mayo de 1981
en San Isidro del General con motivo de la
sesión televisada de la Conferencia sobre la
Problemática del Médico en Costa Rica

Cuatro siglos antes de Cristo, Hipócrates estableció las bases de lo que se ha llamado LA RELACION MEDICO-PACIENTE. Esta tiene por fundamento la confianza recíproca. Para llegar a ella son necesarias dos cosas: que el paciente le relate al médico su historia clínica y que el médico le haga su examen físico. Esto es la base de la medicina clínica y no ha cambiado en más de dos milenios. La relación médico-paciente constituye la infraestructura sobre la que se levanta el acto médico, sea cual sea, tendiente a prevenir, a curar, a aliviar o a rehabilitar. La relación médico-paciente y el acto médico tienen por lo tanto, mucho de objetivo, pero otro tanto de subjetivo. Parte de este último es la confianza. De ambas partes la fe del paciente en su médico. Recuerdo de cuando yo era un niño que mi padre, que también era médico, tenía su clientela tan antigua como años tenía de ejercer la medicina. Sus pacientes se debían a él, pero él se debía también a sus pacientes. (Recuerdo que de noche). En las frías madrugadas de Cartago, tocaban a su ventana y se levantaba e iba a ver a su paciente. Cuando murió, después de su sepelio, se me acercó un señor y me dijo: ¡Doctor, su papá fue nuestro médico toda la vida. Le cerró los ojos a todos los que murieron y también trajo al mundo a todos quienes nacieron. Ya que él no está, quiero que usted nos haga el favor de ser nuestro médico! ¡De eso hace casi cuarenta años y sigo siendo su médico y ellos mis pacientes y entre padre e hijo hemos sido médicos de esa estimable familia por ochenta años!. La medicina es una; no hay dos ni tres. Es un arte y una ciencia. Y también una disciplina y una moral. Por eso se habla de la ética médica. Siendo el médico un servidor de la sociedad en que vive. En las iglesias, no hay confesionarios privados, pues allí van todos a confesar sus pecados, a establecer esa relación de confianza mutua entre el hombre y Dios. Habrá diferencia entre medicina privada y medicina estatal o socializada, que no debería haberla pues el acto médico que se deriva de la relación médico-paciente deberá ser igual siempre. Sin embargo los hombres, que creamos los sistemas también creamos los problemas. Antes existían la medicina privada y la medicina de caridad. Ambas eran buenas pero no alcanzaban para todos. La seguridad social, que debe alcanzar a todos los habitantes con sus servicios que le proporcionan bienestar al individuo logra sus objetivos generales pero pierde, en cierta medida, el objetivo principal. La medicina estatal, al tener que abarcar a toda la población debe masificar sus servicios, perdiéndose en alguna medida la relación médico-paciente, base hipocrática del servicio médico que pierde su subjetividad personal para dar lugar al

paciente numerado y al médico funcionario. Ambas han perdido la libertad, la fe y el derecho a la escogencia. No quiere esto decir que los servicios médicos de la Caja sean malos o deficientes en sí mismos, pero la masificación los hace perder esa eficiencia que redundaba en perjuicio del paciente y en fatiga y desgano del médico por su propia misión como tal, frente a un paciente que ya no le interesa. Es el choque médico-paciente en lugar de la relación médico-paciente que ocurre al nivel de las consultas externas y dispensarios, tanto en la capital como en las cabeceras de provincia o en las periferias o más distantes.

Al mismo tiempo el Estado, en su afán muy lógico derivado de su propia responsabilidad a que se ha comprometido, trata de aumentar en cobertura de servicios y de mejorarlos siempre, para lo cual requiere de más dinero cada vez. Crece su burocracia y con ella la necesaria ineficiencia administrativa dentro de un monstruo estatal que ya no puede soportar los gastos de su desmedido crecimiento en un sistema económico expuesto a los embates de la inflación, en un marco aún liberal. Es aquí que la Caja, que está atada por su propio sistema rígido y monolítico clama: ¡No puedo crear más plazas para atención médica! ¡Cómo ha resonado esta noticia en los tímpanos de los jóvenes que a corto plazo recibirán su título de médico, de odontólogo, de microbiólogo o de enfermera! ¡No hay plazas! Y por qué? Aparte de que el costarricense no ve más futuro que en el profesionalismo, como si Dios no nos hubiera entregado la tierra para labrarla y ponerla a nuestro servicio a producir, el Estado no puede, dentro de la rigidez de sus instituciones, alargar la cobertura de su paternalismo. Este ha creado la dependencia del ciudadano al punto de que sin la ayuda del Estado no se mueve nada y eso por no decir su imposición. Ha habido sin quererlo, abuso de poder en una Costa Rica que aún guarda su subconsciente liberal. Pero el Estado ya no puede sostenerse, su gigantismo es tal y sus partes le pesan tanto que están a punto de desprenderse. Es el momento de revisar. Si no vivimos en un país totalmente socializado y siendo el costarricense maleable e inteligente, es prudente agilizar el sistema. No es cuestión de volver atrás, sino de despaternizar la función, de liberalizarla. Hay quienes creen que el ejercicio de la medicina privada es elitista, explotador, sin sensibilidad social y que su práctica tenderá a desaparecer en un sistema de medicina socializada en que no tiene cabida. También hay conceptos totalmente a su favor. Hace unos años, durante un almuerzo a que asistí en una convención médica en los Estados Unidos tuve la desagradable experiencia de oír al orador despotricar contra todo lo que significa el Estado en la conducción de la asistencia médica. En los Estados Unidos, la nación más rica y progresista del mundo, quien no tenga un seguro privado de enfermedad puede verse en serias dificultades. Unos que no conciben lo privado. Otros que no conciben lo estatal. Nuestro adelanto social de que nos enorgullecamos los costarricenses y el ser más pobres que aquellos, al igual que liberales que nos aparta del dogma, nos permitirá apartarnos de los extremos: ni despreciar el valor de la medicina privada ni tampoco caer totalmente en la so-

cializada. He visto la medicina mixta trabajar muy bien en el Canadá. Ni se ha arruinado el Seguro ni se han muerto de hambre los médicos que siguen saliendo de las universidades a servir a la ciudadanía con entusiasmo y dedicación. ¡Seamos pues, más liberales! La Caja Costarricense de Seguro Social, que tiene hombres capaces, se ha percatado de la urgencia de descongelar una organización rígida, vertical, monolítica y costosa. El deshielo ha comenzado y con la apertura de la medicina mixta o compartida esa agua mojará los sedientos labios de los nuevos médicos que hasta hace poco no veían horizonte en su futuro.

LA ESCUELA DE MEDICINA QUE DIRIJO INAUGURA EL PROXIMO SEMESTRE TRES CATEDRAS: una de ATENCION MEDICA BASICA Y MEDICINA COMUNITARIA; otra de MEDICINA FAMILIAR Y LA TERCERA DE EJERCICIO PROFESIONAL. Juntas le darán al joven médico el ARMA MAS IMPORTANTE PARA GANARSE LA VIDA: ¡SERVIR! Así trabaje para el Estado o abra su consultorio en grupos de práctica médica, podrá combinar ambos trabajos. Si no sabe servir a quien llegue a solicitarle sus servicios no hará clientela. Pero si lo sabe hacer bien, penetra en los hogares mediante el ejercicio de la medicina familiar y forma parte de la actividad diaria de esa comunidad; volverán entonces los días en que los médicos éramos queridos y apreciados en los hogares. VOLVERA LA RELACION MEDICO-PACIENTE, la concepción hipocrática y eterna de la medicina. Y el Seguro será más eficiente y más humano. Cuántos asegurados podrán pagar servicios médicos privados? No se ha hecho ese estudio, pero cualquiera que sea su número, debe ser apreciable. hace unos años visitó a nuestro país una delegación médica de la Excelentísima Diputación Provincial de Madrid y comenté con su presidente, que en un reciente viaje a España había notado la existencia de muchas mutuales médicas o seguros privados. ¡Vea doctor, me contestó, esas mutuales privadas le quitan a la Caja del Seguro la presión diaria de tanta gente que espera turno por días, semanas y hasta meses para ser atendida, además de quien puede pagar a su médico lo puede consultar de inmediato! Este sistema de pagar la consulta al médico de nuestra elección y retirar las medicinas en la Caja, me parece espléndido y felicito a su Junta Directiva por este acierto. Se beneficiará la institución, que podrá dar un servicio más holgado y disminuir cargas burocráticas, se beneficiará el asegurado que puede pagar a su médico, no teniendo que esperar y se beneficiará también el asegurado que solo puede pagar cuota obrera, pues tendrá una mejor y más pronta atención. Debemos agradecer al Dr. Miguel Angel Chawarría su iniciativa en el Congreso sobre esta idea que al fin se concretó. Los tiempos cambian. El hombre y la sociedad evolucionan. Ayer muchos creían como un dogma en el Estado paternalista. Oí a un colega un día gritar, en una asamblea en la que se anunciaba el traspaso del Hospital San Juan de Dios a la Caja: "¡Hoy sepultamos a la Caridad, pues la salud es un derecho!" Ni a Dios ni al Hombre los sepulta nadie, pensé entonces y lo sigo creyendo ahora y es bueno que en toda obra social haya un

poco de derecho y otro tanto de Caridad. Así podremos tener una medicina humanitaria. Los dogmatismos no caben en medicina y la medicina privada, que ha existido siempre, no podrá desaparecer. Es un derecho del hombre buscar al médico que le plazca así como también al asegurado pagar por su cuarto de pensión para estar solo. Negar habitaciones privadas a los asegurados en los hospitales de la Caja es interferir con su vida privada y negarles un derecho como ciudadanos, si lo pueden pagar. La medicina privada, a más de ser un derecho de libre escogencia, da una mayor oportunidad de relación médico-paciente. Al establecer la medicina MIXTA OCURRIRAN varios beneficios: para el asegurado que puede pagar, tendrá la oportunidad de escoger a su médico; el cuerpo médico tendrá un mayor número de pacientes, proporcionando una mayor distribución de ingresos y favoreciendo al mismo tiempo el desarrollo de la medicina familiar. Esto será de inmenso beneficio para los médicos jóvenes quienes podrán organizarse en grupos de práctica médica, ofreciendo sus servicios a la comunidad. La Caja al establecer el sistema de medicina mixta, está abriendo una puerta amplia a una liberalización en sus servicios. Será el comienzo de una época de grandes innovaciones. Unicamente así podrán los diversos sectores de la ciudadanía considerar satisfechos sus derechos como asegurados y la Caja al descongestionarse, encontrará una mayor satisfacción y capacidad para suministrarlos. En cuanto a nosotros los médicos debemos ver que estamos ante un reto: nos ha abierto las puertas para que entremos a servir al paciente que nos va a retribuir en la medida que le demos buen servicio. La práctica privada de la profesión debemos ejercerla como una misión social que no será completa hasta que nos lleve a los hogares que son el núcleo y base de la sociedad.

Dr. Andrés Vesalio Guzmán Calleja.

**Discurso pronunciado en ocasión de la
Conclusión de Estudios del 1o. grupo de
Médicos graduados en la Escuela Autónoma de
Ciencias de Centroamérica**

- Señor Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. don Fernando Volio Jiménez
Señor Representante del Señor Ministro de Educación Pública, Lic. don Rafael Castro Silva
Señor Canciller de la Universidad Autónoma de Centro América, Lic. don Alberto Di Mare,
Señor Diputado, Dr. don Fernando Guzmán Mata,
Señor Representante de la Municipalidad de Montes de Oca, Don Ricardo Madriz Arias,
Señor Maestrescuela y Sub Director, Dr. don Esteban A. López Varela
Señores Miembros de la Junta Administrativa de la Fundación,
Señores Directores, Jefes de Sección y de Servicio de los Hospitales Universitarios,